

Siento que ella con el lino puede interpretar el metal, la piedra, el papel.

Siento que le basta cambiar las direcciones de sus líneas de horizontal a vertical una y otra vez para hablar verazmente de nuestros sentimientos más profundos. Nuestros silencio.

Siento que le basta retorcer una soga para ya comenzar a mostrarnos una parte de nuestra humanidad.

Conozco su obra desde hace ya varios años y siempre la he visto tejer de la misma manera. Pareciera que nunca hubiera habido una confusión en el seguimiento de sus convicciones, sus palabras, sus hiladas palabras, que suelen ser terapéuticas y sanadoras de esa parte enferma de la sociedad actual.

Agradezco su capacidad de abstracción para recibir en estado puro,
La música de la vida.

BORORO (Stgo. 2010)